

En ella aparece un "Registro alfabético de títulos de la producción de Andrés Bello" incluida tanto en las diversas ediciones de las obras completas como en las compilaciones.

En la segunda parte registra un total de 1012 obras, de las cuales las 22 primeras son de Bibliografía con menciones a don Andrés Bello y el resto son estudios varios sobre su vida y obra.

Buena parte de este trabajo, tanto de la bibliografía general como la referente a Bello, se encuentra complementada con el sumario de la obra, lo que aumenta su utilidad; en otras ocasiones el autor proporciona una sucinta descripción de la misma.

Como auxiliar de esta vasta producción, aparece un índice onomástico de personas.

RAMIRO NAVARRO DE ANDA
Instituto de Investigaciones
Bibliográficas

MILLARES CARLO, AGUSTÍN, *Introducción al estudio del libro y de las bibliotecas*. México, Fondo de Cultura Económica, 1971. 399 p., ilus., láms.

En el año de 1962 traducía Millares Carlo el libro de Lucien Febvre y J. Henri Martin, más de éste que de aquel, que dentro de la riquísima colección *L'Evolution de l'Humanité*, se publicó con el título de *La aparición del libro*.¹ Como en la mayoría de las historias universales del libro, su producción en la Península Ibérica y en Hispanoamérica pasaba poco menos que desapercibida y a base de muy pocos datos y alguna pobre reflexión sobre su influencia en la cultura universal, se sorteaba un estudio proporcionado a lo que, desde la época visigótica, ha supuesto la aportación en códices, impresos y bibliotecas, en el ambiente cultural, la expresión manuscrita o impresa iberoamericana en Europa, América y Asia. En su traducción, A. Millares Carlo, agregó, con su habitual erudición, en todos los momentos que lo creyó necesario, a base de amplias notas, una historia del libro en español y, muy especialmente, en la habitual sección bibliográfica de esta colección alguno de cuyos apartados rehizo por completo. Tengo la completa seguridad de que esta labor le hizo tomar en serio lo que muchos de cuantos nos dedicamos a los estudios bibliográficos le habíamos pedido que realizara. Una interpretación española de la historia del libro y de las bibliotecas.

Y eso es realmente este libro. Como en tantas disciplinas, humanísticas y científicas o técnicas, teníamos que acudir a tratados extranjeros, como el que acabamos de citar, entre muchos otros, para conocer una de las más grandes aventuras del pensamiento humano: el libro, lo que, simultáneamente, es depósito de los conocimientos del hombre y estímulo para la creación de su mente. Quizá México podía ostentar uno de los pocos estudios en castellano sobre el tema

¹ México, Unión Tipográfica Editorial Hispano Americana, 1961. xxi, 439 p., ilus. (La evolución de la humanidad, 70)

debido al incansable historiador y bibliotecario J. B. Iguiniz,² porque el otro editado en España por Pedro Bohigas³ además de ser un breve estudio, que caracteriza las épocas y formas fundamentales del libro está escrito en catalán. Pero a partir de la edición de la obra de Iguiniz, se habían abierto nuevos caminos a la investigación bibliográfica y de la historia de las bibliotecas y estábamos en retraso en esa importante materia con respecto a la mayoría de los países cultos. Este libro completa un aspecto importantísimo de la necesaria preparación del bibliotecario, humanista, historiador u hombre científico que tiene que conocer cómo la cultura se ha expresado a través del tiempo y sus posibilidades de estar en constante comunicación por medio de los grandes repositorios.

Está dividido en dos grandes partes: la primera dedicada al libro desde la época clásica —grecorromana— hasta nuestros días y la segunda a las bibliotecas dentro de las mismas etapas en que se estudia el libro.

En cada uno de sus capítulos y apartados Millares, acompaña su precisa exposición, en estilo eminentemente pedagógico, esto es, diciendo con sencillez cuanto cree que debe conocer el estudioso; pero con gran precisión y rigor científico, con una riqueza extraordinaria de fuentes que cita, no para realizar una exhibición de los propios conocimientos, sino como una invitación a su aprovechamiento en estudios sobre los temas que abarca en su exposición. Ha conseguido, en ésta como en sus demás obras, convertir su estudio en un auténtico seminario en que el lector encuentra la base para futuras investigaciones.

Es necesario llamar la atención sobre una característica muy especial de esta obra. La facilidad con la que expone problemas que, por falta de apropiada literatura en castellano, resultan de difícil resolución para muchos historiadores y bibliotecarios. Me refiero a sus capítulos sobre a) localización de los códices y b) identificación de los mismos y c) edición de textos manuscritos. En las dos primeras secciones nos ofrece los más importantes repertorios de códices griegos y latinos así como las recopilaciones generales y los volúmenes de las *concordancias* o las colecciones de *initia* o *incipit*, con lo que ayuda a los investigadores a estudiar en las fuentes y no en manuales más o menos acertados y que no pueden sustituir al examen directo al que invita A. Millares Carlo.

Dentro de ese sistema, queremos llamar la atención sobre el capítulo dedicado a los *incunables* que *inicia*, prácticamente, con una sistemática *bibliografía* de los repertorios de incunables que permiten el uso y aprovechamiento de los internacionales, nacionales, de los que se conservan en las principales bibliotecas, de los que se hallan en los diferentes repositorios de un país o grupo de países y el catálogo colectivo mundial. Esta bibliografía es de imprescindible uso en cualquier biblioteca que posea libros de esa condición y su utilización está facilitada por los datos que ofrece Millares al reseñar cada uno de ellos. Tras un estudio de las particularidades de los incunables pasa a analizar los problemas de su localización y datación dando una precisa descripción del procedimiento de identificación de los tipos empleados por los impresores del siglo xv. Por último, con base en los repertorios ya editados y en las instrucciones de varios países da, con ejemplos muy apropiados, las normas para la redacción

² *El libro*. México, Porrúa Hnos. y Cía., 1946.

³ *Resum d'història del llibre*. Barcelona, 1935.

de las fichas de catálogo de incunables que permiten una identificación a base de expresar todas las características diferenciales del incunable catalogado.

El libro está, además integrado por 122 ilustraciones, muchas facsimilares, que permiten comprobar la exposición de cada una de las diferentes etapas porque han pasado códices, manuscritos e impresos a través de las épocas estudiadas.

Es de especial interés que en su estudio A. Millares Carlo dedica la necesaria atención al establecimiento y desarrollo de las artes gráficas en Hispanoamérica y Filipinas. En este sentido puede decirse que es el tratado más completo que sobre la historia del libro se ha producido hasta ahora.

JOSÉ IGNACIO MANTECÓN NAVASAL

Instituto de Investigaciones
Bibliográficas

Reglas de Catalogación Angloamericanas. Preparadas por The American Library Association. The Library of Congress. The Library Association y The Canadian Library Association. Texto norteamericano. Versión al español de Hortensia Aguayo. Asesoría y adaptación de Jorge Aguayo. Washington, D.C., Secretaría General de la Organización de Estados Americanos, 1970. xix, 395. (Manuales del Bibliotecario, 7)

Ha constituido una preocupación general de todos los países y en los medios bibliotecológicos del mundo entero llegar a conseguir unas reglas catalográficas normalizadas que pudieran unificar la redacción de los catálogos de las bibliotecas para su mejor aprovechamiento por los usuarios que se ven precisados a utilizar los fondos de repositorios en diferentes naciones. Todo el proceso, de larga historia puede conocerse a través de los estudios de Gloria Escamilla publicados recientemente tanto en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* como en el *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*.¹ En ambos, especialmente en el segundo, se estudian todos los problemas que una nueva codificación supone para su adopción por bibliotecas con catálogos que abarcan grandes caudales, ya registrados, y las necesarias modificaciones y adaptaciones que es preciso considerar para su mejor aprovechamiento en nuestras bibliotecas latinoamericanas. Queremos advertir que el considerable esfuerzo que recoge, en lo fundamental, las recomendaciones de la Conferencia de París de octubre de 1961, realizado por los redactores del libro que comentamos, no debe considerarse como la etapa final del propósito para la unificación de las normas catalográficas, sino como una aportación que debe ser una guía para el trabajo de los catalogadores ya que, como dice la autora que acabamos de citar al estudiar las de la AACR "se hacen evidentes normas que dejan que

¹ "Las reglas de catalogación anglonorteamericanas y la 87 Conferencia Anual de la ALA", *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, I, 1, 1969, pp. 141-150 y X "Comentarios a las normas anglonorteamericanas de catalogación", *Anuario de Bibliotecología, Archivología e Informática*, 2^a ép., 5, 1971, pp. 11-45.